

XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2017.

Aproximaciones a la configuración de las infancias trans en la literatura.

Claudio Bidegain.

Cita:

Claudio Bidegain (2017). *Aproximaciones a la configuración de las infancias trans en la literatura. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/318>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Aproximaciones a la construcción de las infancias trans en la literatura

Claudio Marcelo Bidegain

Eje: Género

Mesa: Disidencias sexuales y representaciones socio-culturales

Institución de pertenencia: Centro de Estudios Avanzados (CEA), Facultad de Ciencias Sociales-Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Instituto de Investigaciones Literarias y Discursivas (IILyD), Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Letras-Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam)

E-mail: musiclaud@hotmail.com

Resumen: En los últimos años, el tema de las infancias trans se extendió en los medios masivos de comunicación, especialmente por el caso de la primera hija biológica de Angelina Jolie y Brad Pitt, que desde los tres años se sentía como un varón, y por eso decidió que le llamaran John en lugar de Shiloh. Uno de los primeros antecedentes reconocidos mediáticamente se remonta al año 2007, cuando Jazz Jennings tenía sólo seis años y fue entrevistada por su condición, dando cuenta de su claridad para autoperibirse como niña. Fue por eso que sus padres crearon una fundación por la lucha de los derechos de lxs niñxs trans en los Estados Unidos, llamada *Transkids Purple Rainbow Foundation*. En esta ponencia examinaremos el último libro de la "activista trans sudaka Susy Shock": *Crianzas. Historias para crecer en toda la diversidad*, publicado en diciembre del 2016. A partir de este antecedente nacional literario pensado para niñxs travas y disidentes sexuales, plantearemos un cruce polifónico: reportajes que recuperan recuerdos de infancias (Effy Beth), textos poéticos y narrativos que problematizan el tema (Camila Sosa Villada y Naty Menstrual) y textos de denuncia social sobre el descuido de las infancias disidentes (Marlene Wayar).

Palabras clave: Artivismo - Crianzas - Disidencias - Infancias - Trans

Introducción: contexto y paratexto de *Crianzas*

Para eso está hecha –o debo decir “debería” estar hecha– la infancia toda. Para que no se pare de jugar, cada cual con sus ganas, y su aporte de juego. Porque de las cosas duras y los problemas deberán estar otras y otros ocupándose, que para eso se es infancia, ni más ni menos. Susy Shock

Vidalita, vidalita, vidalita de estos tiempos. De niñitos y niñitas que puedan ir eligiendo. Susy Shock

En los últimos años, el tema de las infancias trans trascendió en los medios masivos de comunicación, especialmente por el caso de la primera hija biológica de Angelina Jolie y Brad Pitt, que desde los tres años se sentía como un varón, y por eso decidió que le llamaran John en lugar de Shiloh. Con el respeto y al acompañamiento de sus padres, la identidad de género autopercebida de su hijo John, que ya tiene 10 años, fue expuesta en infinitas notas, artículos y fotografías. Uno de los primeros antecedentes reconocidos mediáticamente se remonta al año 2007, cuando Jazz Jennings tenía sólo seis años y fue entrevistada por su condición, dando cuenta de su claridad para autoperibirse como niña. Fue por eso que sus padres crearon una fundación por la lucha de los derechos de lxs niñxs trans en los Estados Unidos, llamada *Transkids Purple Rainbow Foundation*. Desde el año 2015 y hasta la actualidad se televisa un reality show de su vida junto a su familia, llamado “I am Jazz”, con gran audiencia compuesta por adolescentes y adultxs. Durante estos últimos 10 años se filmaron documentales y se publicó un libro de memorias sobre su vida; próximamente se producirá una muñeca inspirada en Jazz.

En el ámbito literario, en agosto de 2015 se publica la primera novela de temática transgénero para un público infantil y juvenil, se trata de *George. Simplemente sé tú mismo*, del escritor norteamericano trans Alex Gino, que se tradujo al español en marzo del 2016, y como el mismo libro resume:

Cuando la gente ve a George, cree que es un niño. Pero ella sabe que no es verdad. George sabe que es una niña. George cree que jamás podrá decirle a nadie que ella, en realidad, es una niña. Un día, su profesora anuncia que su clase va a representar una obra de teatro. Y George desea con todas sus fuerzas el papel de la niña protagonista, Charlotte. Pero su profesora le dice que ni siquiera puede hacer la prueba para el papel... porque es un chico. Con la ayuda de Kelly, su mejor amiga, George traza un plan. No solo para poder ser Charlotte en la obra, sino para que todo el mundo sepa, de una vez por todas, que es ella en realidad (...) (Gino, 2016).

Dos meses después, en mayo del 2016, Grupo Editorial Planeta, bajo el sello Destino, publica la novela *El arte de ser normal*, de la autora inglesa Lisa Williamson, que trabajara en el Servicio de Identidad de Género para jóvenes con conflictos sexuales, de donde se inspiró para sus personajes. La contratapa del libro informa: “(...) David Piper ha sido siempre un rarito. Sus padres piensan que es gay y el matón del instituto lo considera un friki. Únicamente sus dos amigos saben la verdad: David quiere ser

una chica”. Esta novela comienza directamente con el recuerdo del deseo de la protagonista, David, desde su infancia, en la escuela:

Una tarde en clase, cuando tenía ocho años, nos pidieron que escribiéramos sobre lo que queríamos ser cuando fuésemos mayores. La señorita Box se paseó por la sala y nos pidió a cada uno que nos levantáramos y compartiésemos lo que habíamos escrito. (...) Esto es lo que escribí: Yo quiero ser una niña (Williamson, 2016: 7)

Ya en nuestro país, sin la mediación de la traducción del inglés al español, en diciembre del año 2016, sale a la venta el cuarto libro de la “artista trans sudaca” Susy Shock, titulado *Crianzas. Historias para crecer en toda la diversidad*. Esta publicación de editorial *muchas nueces* tuvo su origen dos años antes, como un micro radial semanal de tres minutos -con el fin de romper las distancias entre adultxs y niñxs- de libre reproducción, de difusión libre y gratuita, emitido a través de radio *lavaca*, perteneciente a la Cooperativa lavaca (www.lavaca.org/category/crianzas). Estos 28 episodios, emitidos cada miércoles desde el 5 de marzo hasta el 17 de noviembre del 2014, más dos prólogos (uno de la activista trans Marlene Wayar y otro de la editora Claudia Acuña), una introducción a cargo de la editorial y un epílogo que es una carta de Susy a su maestra de la escuela primaria, la señorita Dolores, conforman este libro, con ilustraciones en tapas e interiores de Anahí Bazán Jara, hija de la autora. Esta obra que transmuta de un formato al otro, que se desplaza del programa radial al libro de relatos, también contiene notas intercaladas entre los textos, que funcionan como una especie de glosario de léxico específico del activismo territorial y popular en general y de la militancia del colectivo disidente sexual en particular, a la vez que ofrece explicaciones, a contrapelo de las definiciones de un diccionario convencional. Las notas incluyen los siguientes términos, leyes y expresiones: Ley de Identidad de Género, Ley de Matrimonio Igualitario, Criar, Besazo, Teatro comunitario, Cooperativa de reciclado, Asamblea, RAE, Hombre público, Mujer pública, #Ni una menos, Varones antipatriarcales, Monseñor Héctor Aguer, Billy Elliot, Orgullo LGBTIQ. Con este listado explicativo y con el tono de las crónicas, podemos inferir el público lector al que se dirige el libro; y si queda alguna duda, Susy escribe una dedicatoria que anticipa el viaje literario: “Van estas palabras para las travitas, para lxs niñxs trans...que ojalá les hagamos, de una buena vez, los postres, los abrazos y las canciones de cuna necesarios para que vuelen sus alas...”, y agrega en cada uno de los episodios radiales: “para que tus alitas no crezcan más rotas”. Es también en los primeros episodios radiales que entona unos versos de una canción de su disco *Buena vida y poca vergüenza*, editado en 2014, se trata de “Canción de cuna para niñxs diversxs” que manifiesta:

Esta noche no tengo miedo, / las cañas me hacen de sonajero / y la brisa con ella baila. / Esta noche no tengo miedo, no tengo miedo... / Ay... que dos o tres besos te hagan de cuna. / Ah... que a través de tus ojos se pierda la bruma, chiquito, chiquita. / Ah... que se escriba ese cuento

bien grande bien tibio. / Ay, que nos arme un paisaje de un mundo más lindo, chiquito chiquita. / Ah... chiquito chiquita.

Niñez trans y Educación Sexual Integral: otras textualidades

Que el cambio empiece en lxs niñxs, en la escuela hay que educar. No quiero salita rosa, quiero salita de trans. Susy Shock

Uno de los motivos de la existencia de *Crianzas* está íntimamente relacionado con Marlene Wayar, como se explica en la Introducción: “Este libro surge el día en que Marlene Wayar nos contó de su infancia y chocamos contra el mundo trava.” Por eso es inevitable hablar del prólogo a su cargo, en donde, al retomar una conocida frase de *Los Simpsons*, se pregunta quién piensa en lxs niñxs, para llegar a la conclusión de que quienes piensan en lxs niñxs en nuestra sociedad son las industrias de consumo pero que lo que no existe es una industria de cuidado, de acompañamiento y de amorosidad. La activista trans cordobesa también denuncia la violencia que se ejerce sobre lxs niñxs cuando se lxs cosifica como objetos de deseo de lxs adultxs, cuando se lxs usa como mano de obra esclava y como esclavos sexuales. Cito en extenso un fragmento muy contundente de esta mirada crítica:

La niñez es hambreada por un sistema económico injusto, es abusada en el hogar por un papá, un tío o un vecino, o en su iglesia o en su escuela, mientras es explotada en trabajo esclavo, en fábricas urbanas clandestinas, en la producción agraria, es golpeadx por algunx de sus progenitorxs o abandonada en mano de otras personas a quienes agrade de manera física o psíquica. Mientras es psiquiatrizada en complicidad familiar, escolar y médica, la niñez es sometida a grandes extremos de represión y se le exige el cumplimiento estricto doctrinario de altos estándares de formación, o es sesgada de cariño, es privada de vuelo, es apagada en su brillo propio, es sometida a indiferencia, es descuidada (...) Nuestra niñez es sometida a desamor, cercenada en sus propios sueños (Shock, 2016: “Prólogo”, s/p).

Wayar, con la mirada aguda que la caracteriza, propone actuar con la niñez, que nos exige coherencia; y dejar de hablar de ella y preocuparse sin intervenir, para empezar a ocuparse desde nuestro rol de adultxs, disminuyendo la violencia con cuidado, contención, amor en acción, respeto y estima.

Por todos estos emergentes de la injusticia social, huérfanos de políticas estatales es que surge este libro, cuyo título apela no sólo al proceso de acompañamiento en los primeros momentos de la infancia, con educación, amor y juego; sino también a lo que Susy Shock pudo escuchar en sus viajes a Brasil, lo que la voz portuguesa homófona representa: *uma crianca* como un niño/a, la posibilidad de nombrar al proceso y a su vez al sujeto, evitando el binarismo de género.

En estos relatos, Susy Shock ficcionaliza la figura de una trava del conurbano bonaerense llamada Susy, tía de su sobrino Uriel. Estos cuentos giran en torno a las situaciones sociales cotidianas como las vacaciones, la represión policial en los barrios, el teatro comunitario, la chacarera, las fiestas de fin de año, las charlas con vecinas, maestras y familiares de compañeritxs y amigxs de Uriel; y ocurren en espacios reconocibles como la escuela, el mercado, la ruta, el centro comunitario, el barrio de Once. Los textos reflejan un posicionamiento político desde lo popular y contra todo tipo de discriminación, ya sea racial, de clase, religiosa o sexual. Estos relatos breves también enseñan cómo tratar y nombrar a una persona trans, y reflexionan sobre la religión, los curas, el amor entre personas de un mismo sexo, los juegos, las danzas y los ejemplos. Por eso es que este objeto libro se puede aprovechar como un recurso para docentes y alumnxs, posibilidad para encarnar la ley de Educación Sexual Integral sancionada ya hace 11 años, pero que todavía cuesta aplicar empíricamente en las aulas y desde las diferentes asignaturas escolares. Para dimensionar el tipo de escritura, a modo de ejemplo, citaremos el relato de título homónimo, que contiene la fórmula de saludo introductorio y final que se repite en el resto de las comunicaciones:

¡Chango! ¡Chinita! ¡Gurices! Acá te escribe la Susy. Seguro que me conocés de verme volver tarde por el barrio, algunas risitas me habrás regalado estando en barra. Pero sos de los y las que me dice “Buen día, señora” cuando voy a la mañana a comprar el pan. Soy la tía de Uriel, que vive justo en frente del Centro Comunitario, y aunque tenemos nuevas leyes, que me permiten tener en el documento el nombre que siento para mí, todavía la ley no puede hacer mucho para que dejen de cargarlo a mi sobrino con “su tío que se disfraza de mujer”. No vengo a retarte; vengo a que me conozcas. ¿Y sabés por qué? Porque hay un amanecer asomando y estaría bueno que no te lo pierdas, que no nos lo perdamos. Te dejo un beso, o un abrazo, de tía trava (Shock, 2016: “Crianzas”, s/p).

En comunicación personal con Susy Shock, el domingo 19 de marzo pasado, nos contó acerca de la distribución de su último libro y de las repercusiones del texto en torno a las escuelas y a los cursos de ESI para docentes y alumnxs:

Está muy muy movido el *Crianzas*. Y yo estoy viajando, así que se pueden armar también clases donde vayamos, llevo libros, porque la ESI está vaciada, se está vaciando, entonces, también hay que meternos en las escuelas, en los horarios de escuela para hacer charlas, inducir también a eso: que nuestros cuerpos hablen.

A lo largo del diálogo, Susy cuenta que, a partir de este libro, la están llamando de diferentes ciudades del país (Paraná, Sunchales, Santa Fe) como invitada dentro de seminarios y cursos de ESI, que

son con puntaje docente, y de esta forma podrá interpelar a una población diferente, que no es necesariamente la que lee sus textos, escucha sus canciones, ves sus performances o lee sus libros:

Porque aparte la gente piensa que va a venir a hacerle preguntas a la traba sobre su vida triste y yo interpele, le digo: “¿Perdón, alguien de acá puede vivir sin ser abrazado?” Y empezamos ahí a cambiar todo el eje de la charla. (...) Cuando terminan las preguntas obvias yo arranco con las otras: “Perdón, ¿a vos te abrazan?” Y ahí se arma la hecatombe que es la idea claramente de este libro. Hablar de las infancias. Porque Uriel es abrazado, y porque esa tía fue abrazada. Pero no le pasa a la humanidad entera, no es un problema traba. Entonces ahí es cuando empieza la otra interpelación y empieza la otra voz que debe emerger.

Esta modalidad de Susy Shock de interpelar a sus oyentes o espectadorxs devolviendo la pregunta y generando un reflejo, es muy similar a lo que buscaba con su arte la “performer queer trans feminista” Effy Beth, quien terminara con su vida el 25 de marzo del año 2014. En una entrevista realizada en el año 2012 por Lucas Gutiérrez, Effy explicaba:

Mis perfos (sic) son para problematizar cuestiones, para poner luz sobre algunas cosas que están invisibilizadas. El arte que trato de hacer es un arte espejo, nadie me va a ver a mí cuando estoy yo: se ve la persona que se acerca, a sí misma. Mi idea es que cuando te acerques a lo que yo hago hagas un viaje interior hacia vos mismo, no hacia mí. No estoy pidiendo que entres y me apruebes o me juzgues o me problematices a mí, estoy viendo qué es lo que te pasa a vos con lo que te muestro. A todas aquellas personas que me deshabitan (sic) como mujer no les digo nada, sino que les pregunto, si sos mujer, qué te define ser mujer a vos, y en caso de ser hombre, qué te define ser hombre a vos. Y en caso de que te lo respondas, que seas muy feliz con tu respuesta, nada más (Gutiérrez, 2012).

Y en el mismo reportaje, con respecto a su infancia en la escuela y con su círculo de afectos, recordaba:

Me rebelé a los... en tercer grado, cuarto (...) Cuando somos niños, los cuerpos son bastante asexuados, bastante afeminados, entonces, tal vez, lo que fue difícil para mí fue el primer camb... la primera pubertad, ver que perdía la cinturita... y no la voy a recuperar... aunque tome todas las hormonas, y no me gustaría operarme, no me pondría tetas (...) El tema de asumirse mujer en realidad es tomar conciencia de que los sos. Yo creo que fui muy consciente desde muy chica, no de ser mujer, sino de ser nena, que es la diferencia más grande que hay. Que es el que yo me autopercebía nena, siempre, no jugaba con los varones, no los entendía, los odiaba y sigo odiando a varios (risas). Y creo que hasta que lo hablé con

la persona pasaron muchos años y desde que hablé con esa persona hasta que hice algo al respecto pasaron dos años más, seguro (Gutiérrez, 2012).

De esta manera, deducimos la importancia que tiene el hecho de abrazar a las nuevas infancias en su diversidad, no cortar sus alas, escucharlas y dejarlas crecer en libertad. Uno de los obstáculos más arduos en el desarrollo de la vida de Effy Beth y de muchas personas trans, ha sido saberse niñas, saberse trans desde pequeñas, pero no poder pronunciar su deseo, no poder comunicar su identidad de género autopercebida a sus familias o amigxs. En este sentido, recuperamos la voz de otra artista trans, la cordobesa Camila Sosa Villada, que en su poemario titulado *La novia de Sandro*, expresa su deseo de volver al momento de la gestación, etapa anterior a la infancia y a la adolescencia, resguardada de las construcciones y los discursos socioculturales:

(...) Y cuando termine el espectáculo / quiero volver al vientre de mi vieja. / Ubicarme al centro de la balanza ajena a la felicidad o la desdicha, / en la colcha amable de nuestra madre gestándonos. / Volver a esa cárcel de mar, / donde no fui ni hombre ni mujer, / sólo un capullo de sangre que se abría a la luz. / Volver a ese sitio donde no conocía / los reveses y trascartones de los hombres. / Ni la amargura del amor. / Ni la fiebre del deseo. / Allí estábamos ella y yo, / ella como una pagoda roja / donde aguardar la primera bocanada de aire, / yo a punto de dar el primer grito. / Siento *saudade* de esos nueve meses / porque en el vientre de mi vieja fui / la versión más honrada de todo lo que pude decir, / mostrar y pretender de mí misma (...) (Sosa Villada, 2015: 18).

Este mismo interés por la gestación y el parto se puede rastrear en uno de los relatos en tercera persona que escribe Naty Menstrual en su *Batido de trolo* (2012), titulado “Cuando el viento sopla”. Este cuento con tintes de mito narra la historia de María, una mujer soltera que queda embarazada en su primera experiencia sexual con un viajero, que nunca vuelve a buscarla al pequeño pueblo donde ella vive. En ese pueblo existía la leyenda del “hijo del viento”:

Contaban los más viejos que un día, el que sea, una vez por año, el viento se encaprichaba y soplaba distinto, que soplaba y soplaba una brisa tibia, y se metía en la casa que elegía, a soplar su deseo, el viento malo, enojado, soplaba la cara de la mujer que deseaba dejar preñada, y mágicamente, sin saber por qué, ese hijo sí o sí, nacería marica. Sí, iba a ser condenado a la humillación de ser LA MARICONA DEL PUEBLO (Menstrual, 2012: 106-107).

En este relato, con humor e ironía, se cuenta cómo el nacimiento de un hijo diferente, por fuera de la heteronorma, resulta una verdadera maldición para quien lo espera. En una entrevista a Susy Shock por

motivo de la publicación de *Crianzas*, la activista trans señala que no existen políticas estatales a favor de las infancias ni aún con la visibilización del caso de Luana, la niña trans en nuestro país, cuya madre - Gabriela Mansilla- acompañó y luego escribió su historia en el libro *Yo nena, yo princesa* (2014). Para seguir reflexionando sobre estos temas mencionados, invocaremos nuevamente a Marlene Wayar, que en la presentación de la “Campaña por Infancias trans sin violencia ni discriminación”, decía que las madres y padres que se embarazan no piensan que pueden tener un hijo gay, lesbiana, trans como una posibilidad gozosa, ahí podría generarse un cambio que se necesita con urgencia, que repensemos que pueda ser una posibilidad gozosa (ANRed, 2016).

Bibliografía:

ANRed Agencia de Noticias Redacción (2016). “Susy Shock: Nada más poderoso que metaforizar la cotidianeidad”, 2 de diciembre. Disponible en: <http://www.anred.org/spip.php?article13255>

Gino, Alex (2016). *George. Simplemente sé tú mismo*. Buenos Aires, Nube de tinta.

Gutiérrez, Lucas (2012). “Entrevista a Effy Mía”. *Waska Artzine #3 “feminidades”*. Disponible en: <https://vimeo.com/33941484>

Mansilla, Gabriela (2014). *Yo nena, yo princesa. Luana, la niña que eligió su propio nombre*. Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Menstrual, Naty (2012). *Batido de trololo*. Buenos Aires, Milena Caserola.

Shock, Susy (2016). *Crianzas. Historias para crecer en toda la diversidad*. Buenos Aires, Muchas Nueces Editorial.

Shock, Susy y Marlene Wayar (2016). “La nena trans”. *Nuestras Voces*, 31 de agosto. Disponible en: <http://www.nuestrasvoces.com.ar/a-vos-te-creo/la-nena-trans/>

Sosa Villada, Camila (2015). *La novia de Sandro*. Córdoba, Caballo Negro Editora.

Williamson, Lisa (2016). *El arte de ser normal*. Buenos Aires, Destino.